

Javier Colomo Ugarte

Octubre 2013

La intensa agenda regional de los principales países emergentes en Asia:

Rusia, India y China

El 22/10/2013 El primer ministro ruso, Dmitry Medvedev finalizó su visita oficial a China, el mismo día el primer ministro de la India, Manmohan Singh inició una visita oficial a esa nación, una coincidencia que desde el punto de vista histórico tiene un gran valor simbólico.

Desde la guerra entre la India y China en 1962 por disputas fronterizas en la zona del Himalaya, en la que una vasta extensión entre ambos países de más de 100.000 km² quedó sin delimitar, y de los enfrentamientos armados también por disputas fronterizas entre la Antigua URSS y China en 1969 en la frontera en el río Amur, las relaciones tanto de Rusia como de la India con China han experimentado una gran y positiva transformación.

La política asiática está condicionada por la emergencia económica de China que ha propiciado dos tendencias claras, por una parte, el enfoque estadounidense con su regreso a la región Asia-Pacífico para contener a China, que se manifiesta en avivar los diferendos de China con otros países de la región, principalmente de sus tres principales aliados Japón, Corea del Sur y Filipinas, y por otra parte, la política de China enfocada a fortalecer las buenas relaciones tanto políticas como económicas con sus vecinos.

Si bien, las diferencias de Japón y Filipinas con China han sido en el último año las más notorias por disputas sobre la soberanía de algunas pequeñas islas, la gira que el verano del 2012 realizó Hillary Clinton entre otras naciones a Vietnam para resaltar las diferencias con China no tuvo éxito. China recientemente llegó a un acuerdo con Vietnam para el uso de las zonas de litigio en el mar meridional de China, y ha ido fortaleciendo sus relaciones con el resto de países de la región, como se vio en la última reunión en la capital de Brunei el pasado 10/10/2013 en la que los líderes de los diez países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y China, apostaron por una salida pacífica y negociada para los conflictos territoriales del Mar de China Meridional como base para crear el clima adecuado para el desarrollo económico regional, criterio compartido por los países centro asiáticos y del sureste asiático fronterizos con China que ven en el fortalecimiento de las infraestructuras y el comercio con China una vía para el desarrollo económico común.

No obstante, la importancia de las relaciones de los tres países de la región del grupo BRICS, son singularmente relevantes por la importancia económica, sus recursos naturales y energéticos y la población que acogen que supone un tercio de la humanidad con más de 2.500 millones de personas.

Las buenas relaciones entre Rusia y la India tienen una profunda raigambre histórica que data desde los tiempos de la URSS que se manifiesta en la colaboración en el campo de la energía nuclear de uso civil y en la industria del armamento.

Las relaciones entre Rusia y China han ido ganando en importancia con un creciente intercambio comercial que tiene como objetivo alcanzar para el 2015 los 100.000 millones de dólares. Bajo el mandato presidencial de Medvedev se resolvió legal y definitivamente las diferencias fronterizas habiendo pasado la región del río Amur a ser un área de amplia colaboración. En el encuentro con la prensa que mantuvieron el premier chino, Li Keqiang y su colega ruso, Dmitry Medvedev el 22/10/2013 en Beijing, después de copresidir la XVIII Reunión regular entre los jefes de gobierno chino y ruso, Li Keqiang resaltó cómo China y Rusia combatieron conjuntamente las devastadoras inundaciones en el río Heilongjiang, conocido en Rusia como Amur, que azotaron el este de Rusia y el nordeste de China este verano. Lo cual tiene un valor significativo en una región que en 1969 fue una zona de conflicto entre ambas naciones.

Las relaciones entre la India y China no han alcanzado el nivel de las de Rusia con China, pero tanto China como la India han manifestado un profundo interés por mejorarlas y profundizar en ellas. Li Keqiang en su primera gira internacional el pasado mes de mayo el primer país que visitó fue la India. La visita del primer ministro de la India Manmohan Singh a Beijing iniciada el 22/10/2013, es el segundo encuentro que mantiene con su homólogo Li Keqiang en un año, siendo la primera vez desde 1954 que un primer ministro chino y uno indio intercambian visitas el mismo año.

En este encuentro la India y China firmaron un acuerdo para la cooperación fronteriza; acuerdo tendente a evitar tensiones como la sucedida en abril de presente año, en la que Nueva Delhi afirmó que los soldados chinos habían realizado incursiones en los alrededores de la Línea de Control, como es llamada la frontera sin pactar que separa ambas naciones, aunque China negó tal incursión.

China es el mayor socio comercial de la India y representa el 8,3% de su comercio total, con unos intercambios bilaterales de 67.830 millones de dólares, pero el déficit comercial de la India con China alcanzó los 40.770 millones de dólares. Para corregir ese desequilibrio comercial entre ambas naciones China y la India quieren promover la construcción de un parque industrial chino en la India. Los dos países se han fijado como objetivo lograr unos intercambios bilaterales anuales de 100.000 millones de dólares. Con relación a las infraestructuras, tanto China como la

India manifestaron su interés en colaborar en la promoción del corredor económico ferroviario BCIM (Bangladesh, China, India y Myanmar).

A pesar de que la historia de las relaciones políticas entre la India y China han sido relativamente distantes: 1- por el distanciamiento que supuso la guerra fronteriza de 1962 y las diferencias latentes sobre la delimitación de las mismas; 2- por la tradicional buena relación de China con Pakistán enemigo en el pasado de la India, y 3- por la opinión de una parte de la oposición política en la India de que debe distanciarse de China para afirmar su papel de potencia, pero la realidad es que la India está encontrando su papel como potencia emergente mundial en el seno del grupo BRICS.

El primer ministro indio, Manmohan Singh, declaró en Nueva Delhi poco antes de su visita oficial a China, que la cooperación entre los países del BRICS ha logrado una importante profundidad en los últimos años.

"El grupo BRICS saca fuerza de las relaciones bilaterales entre sus miembros individuales, incluidas las de la India y China, que han conseguido una importante profundidad y sustancia. Hay muchas áreas funcionales de cooperación, tales como la urbanización, la agricultura, la sanidad, la ciencia y la tecnología bajo el marco del BRICS en las que la India y China encuentran sinergias.

Manifestó también que era un motivo de satisfacción que la propuesta de crear el Banco de Desarrollo del BRICS, sugerida por primera vez en la Cumbre del BRICS en Nueva Delhi en marzo de 2012, haya registrado ya importantes avances.

"Ya hemos llegado a acuerdos sobre cuestiones clave. Espero que los expertos técnicos puedan resolver los asuntos pendientes antes de la próxima cumbre. El establecimiento del Banco de Desarrollo enviará una señal inequívoca de la capacidad colectiva del BRICS para ayudarse entre sí, así como a otros países en vías de desarrollo a fin de abordar los desafíos referentes al déficit de la financiación de infraestructuras a largo plazo; siendo otra importante iniciativa del BRICS el Acuerdo de Reservas de Contingencia, que ayudará a estimular el comercio entre los países miembros".

Declaraciones similares realizó en su reciente visita a China el primer ministro ruso, Dmitry Medvedev, *"las economías emergentes incluidos las del BRICS son cruciales para el futuro de la economía mundial". "Si China, India, Brasil, Sudáfrica y Rusia no pueden contribuir al desarrollo estable de la economía mundial, nada se conseguirá". "Los países del BRICS y otras economías emergentes tienen dificultades, pero su potencial es enorme y podría compensar las deficiencias de los países desarrollados cuyas economías están muy apagadas".*

La India en sus relaciones exteriores no puede enrocarse en su pasado histórico, porque en la actualidad, la relación de China con Pakistán no es obstáculo para que la India y China tengan unas buenas relaciones. La idea de que China y la India tienen que caminar por separado es

una idea que beneficia a Occidente que quisiera ver a las dos naciones enfrentadas para evitar su fortaleza y, por lo tanto, la disminución del poder occidental mundial. La India y China son naciones que superaron en la primera mitad del siglo XX la colonización de diferentes imperios, Británico en el caso de ambos países y de Japón en el de China, un legado común que les aleja de pretensiones hegemónicas, y su futuro está en la colaboración como naciones iguales. Alejarse de ese planteamiento supone para la India encerrarse en sus fronteras.

El paso más importante que debieran dar China y Rusia como miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU con derecho a veto, sería promover de forma decidida la modificación de este Consejo para incluir a la India en el mismo, por ser una potencia económica y el segundo país más habitado del planeta.

En las nuevas relaciones internacionales que se están conformando en la segunda década del presente siglo, todos los países BRICS más Alemania debieran formar parte del Consejo permanente de Seguridad de la ONU con derecho a veto. La India por las razones expuestas, Brasil por ser la potencia de Sudamérica, Sudáfrica por ser la nación más importante económicamente de África y Alemania por serlo de Europa.

Los BRICS ya no solamente tendrían que colaborar económicamente sino que también debieran demandar un mayor peso político de los países en desarrollo en la gobernanza mundial.

Javier Colomo Ugarte

Doctor en Geografía e Historia